

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS MIERCOLES
QUINCE CENTS. NUMERO

ADMINISTRACIÓN
Colmenares, 7, bajo izqd.º

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	pts.
Año...	6	—
Provincias, semestre...	5	—
— año...	9	—
Extranjero, año...	16	—
25 ejemplares...	2,50	—



AÑO V

Madrid 24 de Mayo de 1899

NUM. 183

DON LUCAS GOMEZ (Y MAS)



Visitando los arsenales.

Antes de visitar los arsenales.

Después de visitar los arsenales.

Moya

Jueves de Polavieja

—¿Sabes, querido Calínez, por qué no le han dado el premio de honor a Sorolla?

—No lo sé, Gedeón; creo que por falta de un voto; no sé si el de castidad ó el de pobreza.

—Estás equivocado: ¡por culpa del ministro de Marina!

—¿Cómo! ¿También se ha metido en eso, como en los charcos de los arsenales, D. Lucas Gómez y Más?

—Meterse, no se ha metido directamente; pero sin su celeberrimo viaje, Sorolla habría conseguido el premio de honor, y tres más.

—Muchos premios son esos para un solo hombre, y no habiendo nacido hijo de ningún Jurado, ni teniendo con el Sr. Puente más parentesco que el de los ojos. ¿Pero quieres explicarme de una vez por qué el viaje del ministro de Marina le ha birlado a Sorolla el premio de honor?

—Porque la mejor obra de éste, al menos de las presentadas en la Exposición, era la que titulaba "Comiendo en la barca", y el ministro de Marina ha comido en todas las barcas y en todos los barcos de la flota española. De modo que si alguien merece el premio de honor es él. Así lo conceptuó el Jurado, el cual no pudo decidirse á otorgar el premio de honor á una modesta comida en la barca, existiendo un ministro que ha banquetado en toda clase de naves.

—Es verdad, Gedeón. Si alguien merece la alta recompensa de que hablamos es, indudablemente el Sr. D. Lucas Gómez. Dios mío, qué honor habrá hecho á su nombre y apellido después de tantos y tan suculentos banquetes. ¡Espanta el considerar lo que habrá obrado ese ministro de Marina navegando, como navega, en lastre constantemente! Y ahora, ¿dónde se encuentra el feliz agraciado con la mas elevada recompensa de la Exposición de pinturas marítimas?

—Creo que está en el Ferrol probando el pote.

—¿No hay en aquel arsenal ningún barco en construcción?

—Espera... No. El arca de Noé se empezó en la Carraca hace dos mil y pico de años. En el Ferrol no hay, que yo sepa, ninguna quilla.

—Más que la quilla de D. Lucas Gómez, el cual estará seguramente quilla al sol la mayor parte del día. Gracias sean dadas á la Providencia, ¡al fin vamos á tener escuadra!

—Hombre, me parece que te corres un poco...
—No, señor; el viaje del ministro de Marina ha plantado los primeros mojonos. Mira, yo no tengo la culpa de que se diga así. Me sucede lo mismo que le ocurría al pobre Cánovas: no recojo tales frases del arroyo.

—Ni lo proyectes jamás, Calínez; eso, que lo hagan en todo caso los de la Policía Urbana. Apróposito: ya están poniendo estos dignos funcionarios el tinglado para la apertura de las Cortes.

—¿Qué me cuentas, Gedeón? ¿Tan bajo ha caído en España el régimen, que ya la Policía Urbana se ocupa de los preparativos parlamentarios?

—Tanto como de los preparativos parlamentarios, no. Se ocupa de poner el toldo sobre la escalinata del Congreso. Ogaño vamos á tener dos toldos, ese que te digo y el discurso de la Corona.

—Calla el discurso de la Corona se ha convertido en toldo por obra de la regeneración? ¿Y qué hay debajo de él?

—Silvela y Polavieja dándose de puñetazos.

—¿Qué lástima que la Corona les ponga un toldo con su discurso! Gozaría tanto el país viendo esa lucha á plena luz como pinta Sorolla. Oye, ya que el ministro de Marina le ha batido á este artista el record de su cuadro "Comiendo en la barca", ¿no podría suceder que todo el gabinete, al redactar el discurso de la Corona, le hayan fusilado otro cuadro suyo de la Exposición "Comiendo en la vela"? No me lo niegues, Gedeón; aquella vela cuajada de manchones, está diciendo: "Señores diputados: Además, el documento gubernativo es, según se asegura, un amasijo de remiendos y por contera, ya sabes lo del cuento; "dos de la vela y de la vela des...". Pues esos dos de la vela ¿quién pueden ser, si no Silvela y Polavieja? El primero hasta la lleva en su apellido.

—Sí, para que se la tenga constantemente el país.

—Nada, que el Gobierno le ha reventado este año la combinación á Sorolla. No le dan el premio de honor y le apabullan los asuntos de sus cuadros. Este no sucedía jamás bajo la domina-

ción de Sagasta. ¡Aquel era un hombre, Gedeón!

—¿Cómo! ¿se ha muerto?

—Peor que eso, Gedeón; se ha metido á ingeniero.

—Y ¿va á ejercer su profesión, Calínez? Despidámonos entonces de todas las vías de comunicación, incluso las guías de Amós Salvador. ¿Qué va á entender de caminos reales, un hombre que se ha pasado toda la vida yendo al poder por el atajo?

—Toma, pues este es el verdadero camino real en España. Cualquiera diría que los silvelistas habían venido por la vía Apia. ¡Que más hubiera querido Rancés sino colocarles un chiste á las tumbas de los romanos ilustres! Aparte de eso, no te asustes por la ingeniería de Sagasta. No va á ejercer esa difícil profesión. Se ha acordado ahora de que es ingeniero, porque en la oposición se las ingenia el hombre como puede y todo su acto ingenieril ha consistido en felicitar calorosamente á aquellos sus compañeros de carrera que han proyectado los futuros canales que no se harán jamás en España.

—¿Con qué gusto escucharían esos señores de los canales las alabanzas que les prodigara su conspicuo compañero!

—Sí; pero uno de los felicitados respondió á Sagasta: Mire usted, D. Práxedes, nosotros podremos abrir muchos canales en España. Pero para abrir á España en canal no ha nacido quien lo haga como usted.

—Así me gusta á mí la gente, Calínez, afectuosa, culta, bien educada. Por eso me es tan simpático Liniers; no le lleva á nadie la contraria, ni al Gallo que le concedió la naturaleza. Ocorre un crimen y los madrileños empiezan á gritar: "¡Aquí no hay policía!". Eso digo yo—responde Liniers—¡aquí no hay policía! Y la poca policía que hay, continuarán gritando los madrileños, está muy mal distribuida. Eso digo yo, responde Liniers, y la poca que hay está muy mal distribuida. Pues aún insinúan algunos envidiosos que el Sr. Liniers debía de presentar la dimisión de su cargo. ¿Dónde íbamos á encontrar un gobernador que nos diese la razón con tanta espontaneidad y presteza?

—Oye, ¿y para eso le pagan?
—Claro; ¿le iban á pagar por vestirse de maestrante?

Cositas del chico de Gedeón.

Al fin, con toda urgencia, con esmero y finura, empezó de la paz la Conferencia. (¡Trasposición se llama esta figura!) Para tratar las múltiples cuestiones, que á su gran perspicacia han confiado las bélicas naciones, á guisa de premio se han nombrado tres grupos, es decir, tres comisiones: de arbitraje, de guerra y de desarme... (¡Querido Villaverde, no se alarme!)

El señor presidente, que aunque se llama Staal es muy prudente, y es persona sencilla y hombre sabio, es decir, de gran cabeza, usa un mallette en vez de campanilla y suele dar tres golpes cuando empieza... ¡Como la codorniz de Verdecilla!

Al leer el discurso en la sesión inaugural, al suelo se le cayó el mallette, y el concurso tuvo el primer canguelo... Todos pensaron que es de mal arate, y que nada de bueno se promete, al evitar que el prójimo se mate que se espiga el mallette, que al fin y al cabo es arma de combate. Lo mismo creo. Tengo la evidencia de que nada han de hacer y nada aguardo... De la paz, la famosa Conferencia quedará en conferencia... ¡de la Pardo!

¡Alégrate, GEDEÓN!
El problema del cupón al fin Villaverde aborda...
¡Bravo! Arriba el corazón; mejor dicho ¡Sursum corda!
¡Se cobrará!... No dudemos del ministro que tenemos que es un Necker superfino...
¡El cupón lo cobraremos y que se chinche el vecino!
¡Rabien los agricultores! ¡gruñan los poseedores de abonares, exigentes!...
¡Al cabo los terceros vamos á empezar á mirar los dientes!
Alguien con grito altanero combatió nuestro dinero y los sumergió en la duda...

¡Mas García del Rivero nos protege y nos ayuda!

Y aunque nos llame burgueses gente de pocos panneses que al fin con la inopia lidia... ¡Cobremos los intereses y que se mueran de envidia!

Dicen que los ingenieros (¡muy nobles señores míos!) proyectos tienen sinceros de canalizar los ríos.

Dicen que con poca pasta se logrará ese trabajo... ¡Y hasta dicen que Sagasta lo apoya y las da de majo!

¡Es el colmo, Gedeón!
¡El bey de los liberales hoy que está en la oposición se acuerda de los canales!

Cuando estuvo en el poder nada hizo, ¡por nuestro mal...
¿Qué canales iba á hacer sino abrírnos en canal?

Mas yo dudo de sus bríos, pues ese hombre bulanguero ¡no canaliza más ríos que los Ríos... de Montero!

VILLAVERDE ENFERMO

Como nuestros lectores no ignoran, el Sr. Villaverde se ha quedado mudo.

Se ha quedado mudo de un susto. Vió en las arcas del tesoro una peseta y enmudeció repentinamente.

Desde entonces no ha vuelto á pronunciar palabra... ni á ver otra peseta.

Es inútil que los reporters de la prensa nacional y los de la prensa extranjera le interroguen acerca de sus planes.

El Sr. Villaverde no puede contestar, en primer término, porque no tiene planes y en segundo, porque su campanilla no funciona.

Que eran las dos razones que alegaba un alcalde para no recibir con un repique á Fernando VII cuando éste llegó al pueblo en que aquél ejercía de, verbi-gracia, Sancho.

La mudez del señor ministro de Hacienda tiene acongojados á todos los españoles y á todas las españolas, y no es, ¡oh, no!, que el Sr. Villaverde se haya distinguido precisamente por la lengua, como otros conspicuos conservadores cuyos nombres tengo en la punta de la mía, sino que á todos nos causa verdadera pena eso de ver á un hombre en la flor de su edad batiéndole el record al mismo Flores García, el cual, aunque con algunas dificultades, pronuncia.

D. Raimundo Flores Fernández no consigue tanto. A veces parece, sin embargo, que se va á arrancar poniendo en acción "aquella parte generalmente carnosa y movable, que es el principal órgano del gusto", (así nos define la lengua el Diccionario de la Real Academia de la misma), pero cuando todos esperan que el ministro diga por lo menos "mú", que es la primera sílaba de todo mudo, aunque forme parte del Gabinete, el gran chararilero de la actual situación vuelve á cerrar la boca y la fastidiámos!

Con sus compañeros de regeneración se entiende por señas, haciendo una muy expresiva que algunos traducen como un corte de cuentas, y otros amplian como un corte de cuentas de mangas. Esa seña la repite con verdadera insistencia apenas ve á D. Camelo; pero éste, que lleva ya dos entorchados en sus mangas, se ríe como un bendito de los cortes que le hace Villaverde y de las Cortes que le ha hecho á Silvela.

Hay, sin embargo, quien insinúa que la mudez del gran amateur de las antigüedades precolombinas es una mudez fingida, no una enfermedad real, y algo debe de haber de cierto en esa insinuación, pues el día en que un ministro de Hacienda española padeciese una enfermedad real, hallárase con éste en camino de salvación el tesoro público, y hoy por hoy, ¡oh amado Teófilo, no es ese el camino!

La espiritual marquesa del Chas de Lamotte, que conoce á Villaverde desde los tiempos de su tercera juventud, con ascensor, abunda en la creencia de que el gallardo Raimundo finge una mudez que no padece.

—No hagan ustedes caso—decía la otra noche en una reunión que no era la de los generales Polavieja, Manifiesto y Compañía.—Villaverde se finge mudo para hablar con las mancs. Siempre fué aficionadísimo á esa clase de idiomas.

Silvela, el florentino de Aranjuez, que usa

Desde que está presidiendo el Gobierno, un espárrago á guisa de daga (y que ha ganado en el cambio, porque si quiera puede chuparle la punta), sufre lo que no es decible al considerar la dolencia de su conspicuo compañero. ¡El, á quien eligió precisamente por sus especiales condiciones para la Cámara baja, resu tarle mudo casi en el momento de la apertura! ¿Qué ministro podrá reemplazar al Sr. Villaverde para ese acto?

Los médicos se ven y se desean para saltarle la lengua; pero no alcanzan grandes éxitos que digamos con sus tratamientos.

Empezaron por propinarle duchas frías, y resultó que éstas se convertían en calientes, y muy duchas.

Le dieron después sopa en vino (que es método infalible para que hablen las cotorras), y el paciente se senreía al tomarla, como pensando: ¡Cotorras á mí!

Un doctor aventuró la hipótesis de que el señor Villaverde tuviese la pepita. Se le encontraron varias doñas Josefás; pero Pepitas, ninguna. Todas habían pasado de los cincuenta.

El arte de Hipócrates acabó por declararse impotente ante la enfermedad del señor ministro, y como último extremo apeló al brutal procedimiento de tirarle al paciente de la lengua.

Este habló entonces, pero no dijo más que las siguientes palabras: "no la tireis que es peor," y tornó á sumirse en su mudez.

Ya el Sr. Silvela, jefe del mudo por compromiso, no alimenta más que una esperanza, acomodándose al sistema de alimentación de todos los españoles (la de que el Sr. Villaverde, cuando caliente el banco azul y oiga decir al presidente de la Cámara "el señor ministro de Hacienda tiene la palabra," se la busque en los bolsillos del pantalón ó del chaleco y la recobra, efectivamente!)

¡Gran momento será ese para todos los españoles! El salvador del Erario público rompiendo á hablar como un descosido. ¡Y tan descosido oh, cielos!

Mientras llega ese instante de felicidad, consolémonos de la mudez del Sr. Villaverde, recordando el conocido proverbio árabe (creo que es árabe, pero no me atrevo á asegurarlo), que dice: "la palabra es plata y el silencio es oro."

¿Oro el silencio del ministro de Hacienda? ¡qué más podíamos apetecer todos los españoles!

Desdichadamente, el oro que haya en la boca del Sr. Villaverde será el que ponen los dentistas en las muelas cariadas.

Nuestro ministro ha debido de padecer horriblemente de esas desesperadas dolencias que el vulgo llama poéticamente mal de amores. Su dentadura se habrá rasentado de la caries, pero en cuanto él abra la boca y suelte sus planes financieros, ¡qué va á hacer el contribuyente con su dentadura, por muy sana que la tenga?

Malo es que el ministro de Hacienda padezca de la boca.

Pero ¡ah! ciudadanos, preparaos á padecer el cierre forzoso de la vuestra!

¡En cuanto hable Villaverde muere el último garbanzo!

¡Dios mío, que siga mudo el donante de las momias del Museo Arqueológico!

GEDEÓN "SPORTMAN,"

(EN LAS CARRERAS)

TERCER DIA

Primera carrera.—Handicap de cruzados.

Carrera eminentemente gubernamental, como ustedes ven.

Corrieron cinco ministeriales cruzados de silvelista y polaviejista.

Mas ¡ay! la suerte no favoreció al general cristiano.

Llegó primero á la meta *Judía*; influencias de Bauer, sin duda alguna. Por algo suele acompañar el conspicuo israelita al presidente del Consejo en sus excursiones dominicales á Aranjuez. ¿Ó creían ustedes que iban sólo á chupar los espárragos, que es como chuparse el dedo?

Por lo demás, el triunfo de *Judía* demostró que no es cierto lo que se ha dicho últimamente, es decir, que no se dan contrajudías.

Llegó el segundo, y muy distanciado, *Palaciera*, favorito del general cristiano, como todos presu- miamos.

Se pagó *Judía* á 1250 pesetas por duro: interés germánico, ó de D. Germán.

Segunda carrera.—Gran handicap pura sangre.

Queda muy poca pura; sólo corrieron dos indivi- duos.

Cautina Regina, victoriosa como siempre, ganó la carrera sin esfuerzo. El general, complacidísimo, al ver triunfante una parte de la letanía.

Tercera carrera.—Polo.

Lo cantó y lo bailó don Lucas Gómez y Mas, con acompañamiento de *Las viejas ricas* y de *las Viejas carracas de Cádiz*.

Naturalmente, ganó *Gunboat*, ó sea *buque de guerra inglés*.

El turf parecía la ría de Arosa.

Y don Lucas, tan contento.

Cuarta carrera.—Militar de saltos.

Nadie podía disputar el premio á *Valeriano I*, que lleva *dándolos* (saltos) año y medio, y es lo único que da.

Se le pagó á 7,30 pesetas por duro... ¡y aún se quejaba!

Quinta carrera.—Handicap de saltos.

Algunos saltos había que reservar para *Avúcar* (de remolacha) también cruzado de Antequera.

Hubo quien dijo que saltaba más y mejor que *Valeriano I*.

Será preciso ofrecer *la belle...* y la estropean, de fijo.

Sexta y última carrera.—Consolación.

Corrieron varios tetuanistas sin premio en las anteriores.

En las carreras ha triunfado la famosa cuadra de Arias.

En el desfile, también.

Este resultó brillantísimo. En él se vieron el único *mail coach* y los dos *pitters* que tanto gusto vienen dando desde la Restauración.

Dió la nota lúgubre como siempre, el señor duque de Sotomayor, á quien cada vez se le alarga más la fisonomía.

—Mañana—que dijo nuestro querido compañero el anticipado crítico de caballos y música de un famoso diario—¡ah, mañana daremos la última carrera!

Los ordinarios de Gobernación

«Han llegado á Madrid los gobernadores civiles de esta provincia, de la otra y de la de más allá.»

«Han salido de Madrid para sus respectivas provincias los gobernadores de tal parte y de cual otra.»

«Es esperado en Madrid de un momento á otro el gobernador civil de X.»

Estas noticias y otras semejantes que á diario insertan los periódicos, demuestran que los ambulantes de Correos no son los únicos ambulantes dependientes del ministerio de la Gobernación.

¿Réjense las provincias del abandono en que las tienen sus jefes políticos, pero quéjense también las compañías ferroviarias y no sin razón, porque los gobernadores civiles—que por lo pronto viajan gratis—suelen traer á Madrid, no sólo los asuntos políticos que exigen el viaje, sino los encargos frágiles del cacique.

—Mañana me voy á Madrid, D. Perengano. ¿Quiere usted alguna cosa para aquel centro de corrupción?

—Y ¿á qué viene este viaje, señor gobernador?

—Voy á eso de la combinación y si de paso puedo á usted serle útil en algo...

—Pues á mí ¡la verdad! no se me ocurre nada, pero le preguntaré á «mi señora» por si quiere aprovechar tan buena proporción.

En efecto, media hora antes de salir el tren recibe el señor gobernador los encarguitos de la esposa del cacique. No se trata más que de un sombrero de señora, una maceta de claveles y una regadera muy mona para ir humedeciendo el tiesto por el camino.

Viajando de este modo, hay quien llega muy pronto á Director general.

Dato, por otra parte, es de los que creen que el cargo de gobernador debe ejercerse *puesto ya un pie en el estribo*.

Por un quitamala esas peñas, van y vienen los gobernadores, que es una bendición de Dios.

Generalmente, las conferencias telegráficas del ministro con sus subordinados acaban siempre en viaje.

—¿Cómo está usted, señor ministro?—pregunta el gobernador desde su provincia.

—No entiendo—dice Dato.

—Que cómo está usted.

—Tampoco entiendo; mejor será que venga usted á Madrid á decirme lo.

Al día siguiente muy de mañana llega el gobernador á la corte y sin quitarse el polvo del camino, corre á saludar al jefe.

—¿Qué es eso?—interroga éste—¿qué ocurría?

—Na la, preguntaba que cómo estaba usted de salud.

—Hombre, pues ¡dispense usted! de veras que lo siento.

—No lo sienta usted, señor ministro; un viaje á Madrid nunca viene mal. Se compra uno sombrero de copa, bebe horchata de chufas y acaba el día en la cuarta de Apolo. Yo deliro por la horchata de Madrid y por la cuarta de Apolo.

—Siendo así, me deja usted tranquilo. Y ¿cuándo es la vuelta?

—¿La Vuelta del Vivero? No la dan ahora.

—Quiero decir, que euándo piensa usted regresar á la provincia de su mando.

—Si usted no ordena otra cosa, en cuanto me tñan el fagín, que está un poco descolorido; lo compré de lance.

—¿Y uniforme? ¿no se hace usted uniforme?

—No señor, lo tengo de la misma procedencia. Un poco mayor era el difunto, digo, el cesante, pero con unas tijeras y un hierro candente le hemos dejado como nuevo.

¿Un hierro candente ha dicho usted? Pero hombre de Dios, ¿no teme usted que *Vida Nueva* le denuncie como inquisidor?

—No señor, si el hierro no lo he empleado más que para sacar las manchas de cera que tenía el uniforme. Como sabe usted que el traje no nos le ponemos más que para ir en la procesión...

—Pues nada, que se luzca usted mucho en la del Corpus y mucho ojo con la cera.

—No hay cuidado; yo iré por en medio de la calle.

Un gobernador de provincia en medio de Madrid es poco menos que un cero á la izquierda, mas aun así y todo, ellos se pirran por darse una vueltecita por la corte.

Deslumbran á su antigua patrona de huéspedes, reciben una ovación en la mesa habitual de Fornos ó de la cervecería y entran con altivez y orgullo en el limpiabotas, encubridor otras veces de las grietas y válvulas de su calzado.

—¿Qué te ha traído por aquí, Manolo?

—Un asunto de mucha importancia; una disidencia grave en el silvelismo local.

Todo mentira.

Lo que el señor gobernador ha traído á Madrid es una imagen en escayola de San Camilo que un señor de allá regala al general Polavieja y no se ha atrevido á facturarla por temor á que la corona se chafase.

No sabemos á ciencia cierta cuántos de estos ordinarios de Gobernación hay ahora en Madrid.

Pero deben de ser muchos, porque la combinación se avecina.

—¿Quiere usted algo para mi provincia?—decía anoche uno de ellos en el despacho del ministro.

—Hombre, sí; algo molesto es el encargo, pero ¡si fuera usted tan amable que nos llevara á la mano una jaulita!

—¿Tiene pájaro?

—Si señor, pero no canta; es una canaria.

—¡Ah! vamos.

—¿No le gustan á usted las canarias?

—A mí sí señor, pero francamente, ya que usted me consulta, la verdad es que yo preferiría las Balears.

GEDEÓN MORENO

Quando yo publique mi esperada y magnífica obra *Manual del perfecto currinche*, verán ustedes el modelo para la confección de piezas regionalistas, el cual dedico al invicto general García que, sin ser modelo, tiene esas aficiones *divisionarias*.

Mi modelo es sencillo y agradable, como el buen Sancho que nos *municipea*, y espero ha de servir á los autores dramáticos (!) del porvenir, y aun á muchos del presente, para componer, arreglar, zurrir ó hilvanar sus zarzuelas, *piezas* y sainetes, presentándolos como cuadros de costumbres pintorescas y edificantes.

Se toma una chica enamorada, á quien hacen casar á la fuerza con un mozo que no es el *elegido de su corazón*; se toma este mozo; se toma, asimismo, el ausente, el cual ha de venir en el preciso momento de *meter la pata*; se toma, por último, otra moza en disponibilidad de contraer matrimonio, y barajando estos elementos, agitando mucho *antes de usarse*, se llega fácilmente al resultado que, como es natural, no es otro que casar á los chicos que se querían, y al intruso con la moza libre. Pueden agregarse, para mayor seguridad, dos ó tres personajes que digan tonterías, y no pue le olvidarse el coro, encargado de asombrarse á tiempo, alegrarse cuando lo exijan las circunstancias, llevar ramos de flores á la futura esposa, gritar, por ejemplo:

Pobre muchacha,
¡cuán triste está!...
¡Algo muy gordo
sucederá!
¡Sucederá!...
¡Qué situación!
Pero callemos...
¡Chitón, chitón!
¡Pon!

y dar vivas entusiastas á los novios, cuando todo se arregle satisfactoriamente.

Todo esto constituye la *entraña* de la obra; la médula, como dice *Zeda* cuando habla de las piezas de Apolo; el *esquema*, como dicen los salmeronianos. En cuanto al barniz regionalista, ó sea á la pintura de costumbres, el procedimiento es facilísimo... ¿Que se quiere hacer obra andaluza? Pues ya se sabe: brindis con manzanilla, decoraciones á todo sol con vistas de Sevilla, Cádiz, el Puerto, etcétera... y mucho de *hendita sea tu mare!* ¡Olé la *gracia!* ¡Venga de ahí! ¡*Cacho é gloria!* ¡*Jujujui!*... ¿Gallega?... Su poquito de *muniñeira*, *baquína* y romance en *au*, pongo por caso:

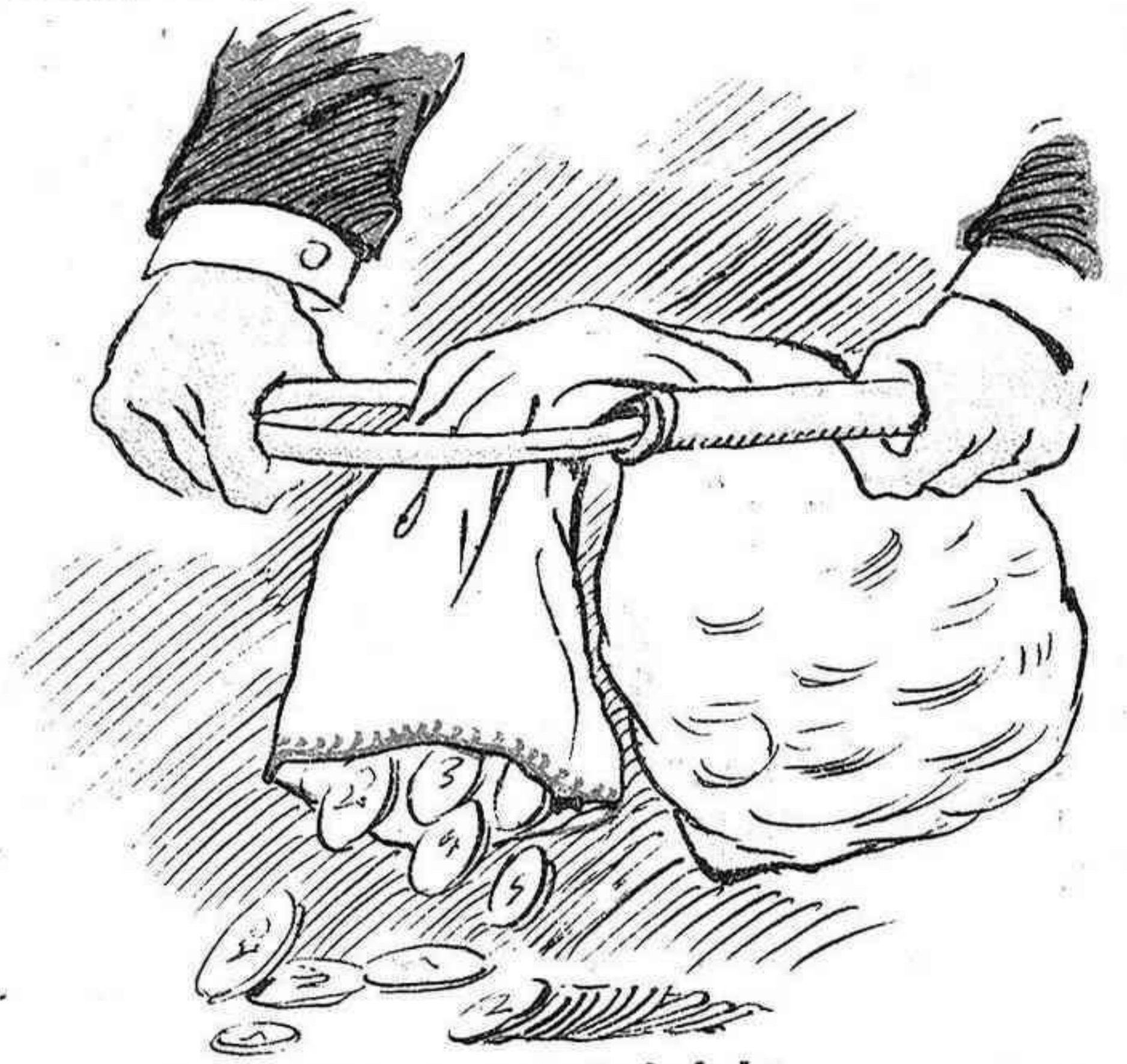
Yu que pensaba en mi nena
y que la estaba *aguardendu*,

LOS TORMENTOS EN EL MINISTERIO DE HACIENDA

(GEDEÓN CONTRIBUYENTE)



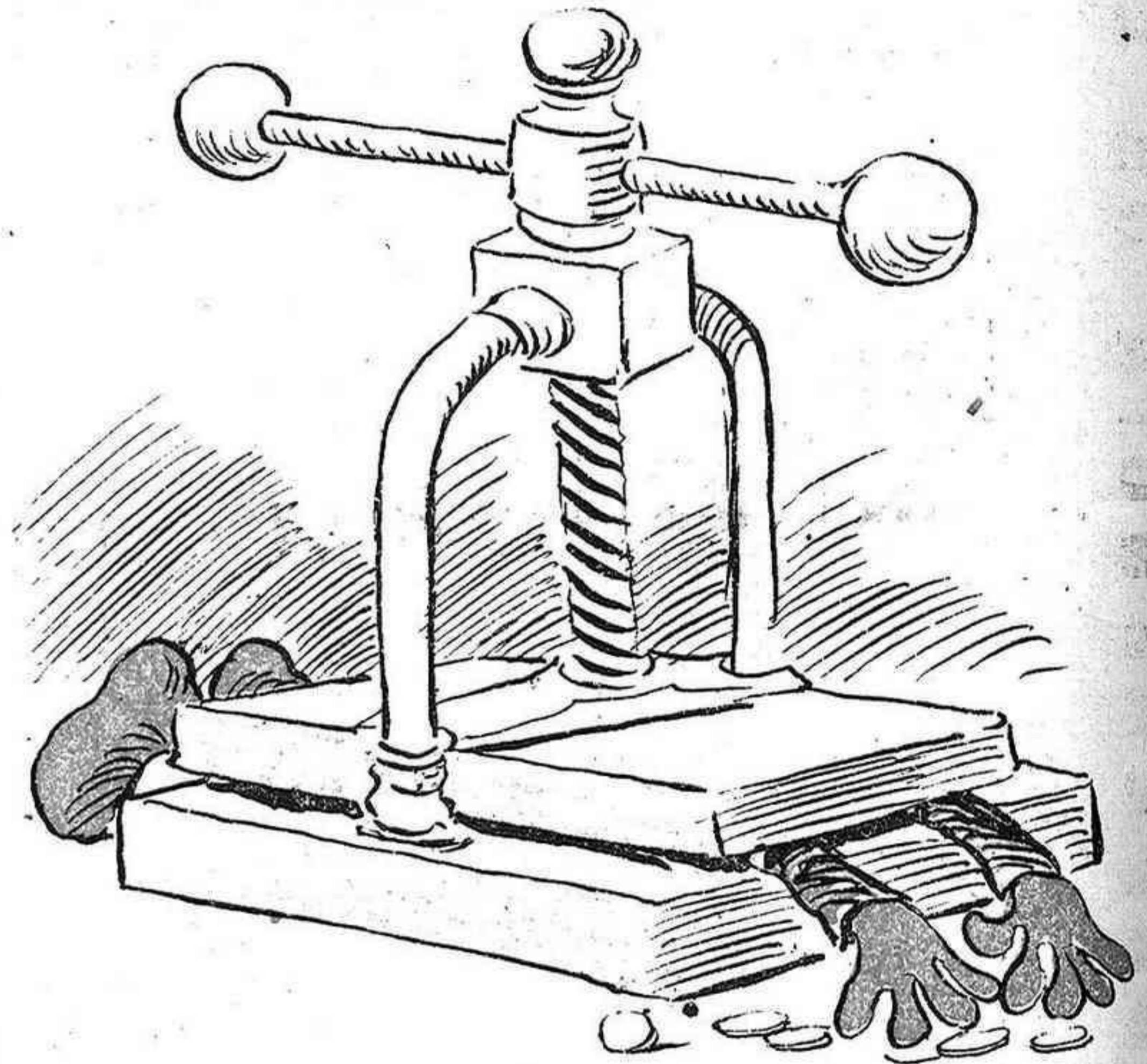
Suplicio del puro.



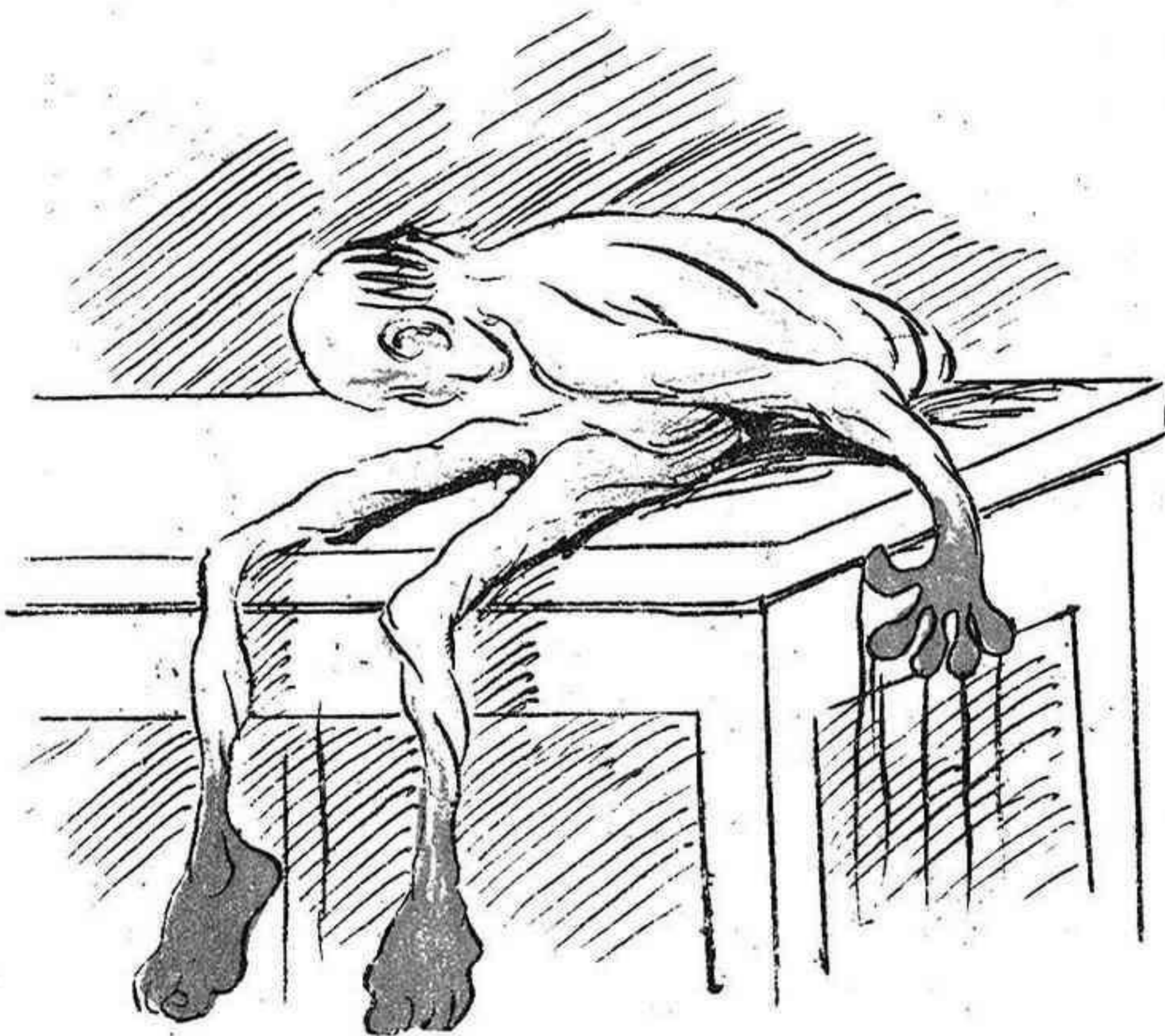
Retorcimiento de la bolsa.



Tormento del casco.



El income tax ó aparato de desollar.



Diseción del contribuyente por la vía ejecutiva.



¡Revisión, revisión!

LA CONFERENCIA DE LA PAZ



El presidente.—Como la sesión va á ser larga, pueden ustedes dejar todos esos chirimbolos en el guardarropa. Todos, contestes—Gracias; es comodidad.

me encuentru, cun que mentía
dejándume abandonadu
etcétera, etc.
¿Aragonesa?... ¡Ni qui ir tiene!...

Baturros por aquí...
baturras por allá...
y... ¡viva la virgen
virgen del Pilar!
¡A la jota, jota
de los escritores,
que unos son muy malos
y otros son peores!

¿Valenciana?... Barraca, tartana, y si puede ser una paella, esto le dará más sabor... Se meten unas cuantas palabras de la tierra, se presenta la huerta, una vista con luna... ¡y a vivir!

¿Verdad que el sistema es cómodo y barato?... Pues aunque yo pienso pedir patente de invención, ya andan por el mundo muchos que lo emplean. Vayan ustedes a ver *La chiqueta bonita* y encontrarán un caso práctico.

Es una zarzuela que no tiene de valenciano más que el título, tres decoraciones y los trajes, (¡ah pillíes!) porque lo que en ella pasa, puede pasar lo mismo en Mislata ó Cuart de Poblet, que en Torrejón de Ardoz. Miento; eso no puede pasar en ninguna parte, como no pasó la noche del estreno. Porque en *La chiqueta bonita* hay una boda que se deshace a la puerta de la iglesia, y los novios acuerdan casarse *ahora mismo* con otros... ¿Dónde han aprendido Derecho canónico, Derecho civil y otros Derechos los Sres. Perrín y Palacios?... El matrimonio, nobles amigos, es cosa más seria que escribir ripios... Aunque, a la postre, tenga menos gracia que *La chiqueta bonita*... ¡Lo cual que es el colmo!

CHASCARRILLOS REMOZADOS

Todo el mundo sabe el entrañable afecto con que se despellaban mutuamente en sus respectivas tertulias D. Paco y D. Camelo.

Una señora que deseaba congratrarlos dijo á don Paco el otro día:

—Usted, como presidente, debiera dar el ejemplo, hablando bien de D. Camelo, aunque él dijera pestes de usted.

—Yo—contestó D. Paco—soy más cristiano que él, y no es cosa de que los dos faltemos al octavo mandamiento. De mentir, que mienta él solo.

Don Cándido Lara se vió obligado á convidar á varios amigos suyos.

Era de noche, y después de pensarlo mucho, cayeron anfitrión y convidados en cierto *restaurant* barato que no es preciso nombrar.

—¿Cuánto cuesta la comida?—preguntó disimuladamente D. Cándido.

—Cuatro pesetas.

—¿Y el almuerzo?

—Tres pesetas.

—Vaya, pues si les parece á ustedes almorzaromos.

Hablaban Silvela y Polavieja de la próxima combinación de gobernadores, y para evitar disgustos ó agarradas, D. Paco estaba en la Presidencia y don Camelo en su palacio de Buenavista.

—Oiga usted!—decía Silvela á grito pelado.—Necesito dos vacantes de gobernadores ¿Qué hago? Y D. Camelo, alzando la voz, respondía:

—Hágalas usted en los suyos, que con el aire no se oye lo que dice.

IEL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

D. Severo Gómez Núñez, ilustrado oficial de Artillería y secretario de D. Camelo procura, en su libro *La guerra hispano-americana* (barcos, cañones y fusiles) demostrar con varios argumentos y diferentes planos y mapas que la batalla de Lérida no se debió perder.

Sin que nosotros queramos ser más severos que D. Severo, nos parece que la susodicha batalla se debió perder y por eso se perdió.

Y además, no creemos, como D. Severo, que el ejército y la nación *cifren su esperanza* (palabras textuales) en el general de la generala.

Esas cifras con enlace son buenas para quien las pone.

Por lo demás, D. Severo, aunque tertuliano de los jueves de Buenavista, no es un Reparaz cualquiera; y hasta valdría más que D. Camelo si tuviera su caída de ojos.

El Sr. González Anaya, joven poeta malagueño, tiene el corazón en un estado lamentable, según declara, ora en sonoros endecasílabos, ora en octosílabos fáciles, no sin recurrir con bastante frecuencia al ripio consolador.

Cantos sin eco es toda una historia clínica de los dolores internos del pobrecito Sr. González Anaya, de quien se compadece con mucha razón su prologuista nuestro amigo Manuel Reina.

Porque, es lo que dice Reina: el Sr. González Anaya, «que aún vuela en el dorado alcázar de la ignara y feliz adolescencia», debiera pasarse la vida tocando la flauta, el pandero, los palillos ó algo así alegre y regocijado.

Pues no hay nada de eso: los *Cantos sin eco*, son algo así como un solo de oboe ó de piporro, ó como una serie de composiciones chistosas de esas que hacen á veces D. Ricardo de la Vega, D. Vital Aza ó D. Javier de Burgos, con objeto de afligir al público.

Vamos, Sr. González Anaya, ignaro y feliz adolescente, consuélase usted, que todo eso con un par de bombos se arregla.

Nuestro amigo Benavente ha impreso y puesto á la venta su versión castellana de *La noche de Reyes ó Cuento de amor*.

El público ya dijo á tiempo lo que le parecía la obra.

A nosotros nos gusta más leída que representada, y nos gustaría más aún si no estuviese tan plagada de erratas como suelen estarlo de chistes *ancianos* las obras de los Sres. Paso y García Alvarez.

Por eso, nos atrevemos á recomendar á Benavente la corrección de pruebas, como recomendaríamos á los citados autores otros varios géneros de corrección.

Aun cuando la *Gramática histórica comparada de la lengua castellana* que acaba de publicar el padre Escolapio M. Enrique Torres y Gómez es bastante más científica y razonable que la suscrita y cobrada por los señores académicos de frente al Retiro, bueno será advertir al padre Torres (y lo hacemos después de hojear ligeramente su libro) que no hay tales carneros, es decir, que no hay tales Querellas, ni tal Tesoro del Rey Sabio; que no hay tal marqués de Villena; que no hay tal Juan de la Encina; que no hay tal bachiller Fernán Gómez de Ciudad Real; que las *Novelas de caballería* se llaman *libros de caballería*, y que para meterse en ellos y en otras cosas hace falta saberlas bien y no á medias.

Verdad es que los académicos no suelen saberlas ni a décimas partes; pero para eso cobran: para inventar el nuevo idioma de la regeneración, del cual los Sres. Silvela, Liniers y Pidal serán los Colones y el Sr. Villaverde, naturalmente, el Vespuccio.

... y armas al hombro

Telegrama de Berlín:

«El miércoles próximo se inaugurará en el palacio del Reichstag el Congreso de la tuberculosis.»

No confundirlo con el de enfrente.

Es decir, con el Congreso de la Paz.

Allí se tose menos.

El presupuesto de Gobernación:

«La creación, por tanto, de la dirección de Sanidad no ocasionará más aumento de gasto que el sueldo del director.»

No se quejará el doctor Cortezo.

Le han hecho la dirección á la medida.

Dato y sus Isidros:

«Anoche conferenciaron con el señor ministro de la Gobernación los gobernadores civiles de Cáceres, Zaragoza y Valladolid.»

Hasta en los menores detalles se nota la era de las economías.

En cuanto hay trenes baratos se llena Madrid de gobernadores.

Silvela pasó el domingo en Aranjuez.

Pero no fué solo, como de costumbre, sino que llevó, como invitado, á Polavieja.

No se canse usted, D. Francisco.

Por más que usted haga, no ha de convencerse el general de que él es el convidado.

La corte en Aranjuez:

«En representación del Consejo de la Compañía del ferrocarril acompañaron á sus majestades y altezas los señores duque de Baena y D. Amós Salvador.»

¡Y que no se atusaría el hombre las guías de ferrocarriles!

—Estoy acongojado, Calinez.

—¿Por qué, Gedeón?

—Porque he leído que van á levantar en breve la estatua de Velázquez que acaba de hacer el Sr. Marinas.

—¿Y qué?

—Que si levantan la estatua revientan al escultor, porque él ¡bien sentadita la ha hecho!

De Atenas:

«El rey ha pasado revista á las tropas reconcentradas en Vassos.»

Sería un espectáculo digno de verse.

Y aun de beberse.

Dice un diario:

«Han comenzado ya sus trabajos todas las comisiones codificadoras del derecho foral...»

¡Cuando yo digo que se prepara un verano jurídico!

Entre el derecho foral y las *Partidas* vamos á pasar los meses de calor.

El Sr. Gómez Imaz hace lo mismo en todos los arsenales.

Primero acepta un banquete.

Y luego perdona á todos los marineros arrestados.

Mentira parece, pero hay que rendirse á la evidencia.

El Sr. Gómez se dedica á soltar presos después de comer.

No lo hubiéramos creído jamás del señor ministro de Marina.

Las minorías liberales:

«Como el día 31 de este mes será la reunión de las mayorías en la Presidencia y el 1 de Junio es la festividad del Corpus, es posible que hasta el día 2, después de la sesión de apertura de Cortes, no se celebre la reunión de las minorías liberales.»

Por su parte los *silvelistas* no se reunirán el día 2, pero harán algo más práctico.

Cobrarán la nómina.

El domingo pasado estuvo el Sr. León y Castillo en casa del Sr. Sagasta en ocasión en que D. Práxedes estaba de paseo.

—Y á dónde habrá ido, ¿no saben ustedes?—preguntó el visitante.

—No señor; cuando está en el poder va á la Moncloa, pero en estos días ¡ay! no sabemos á dónde va.

—Quizá á casa de Romero.

—Pues por eso decimos que no sabemos á dónde va.

«El señor ministro de Gracia y Justicia ha puesto hoy á la firma de S. M. varios decretos de personal administrativo.»

«El señor ministro de Gracia y Justicia tiene ya planeada la reforma del Código de Comercio.»

«El señor ministro de Gracia y Justicia llevó á Consejo varios indultos de pena capital.»

Y luego diremos que el Sr. Durán y Bas no trabaja.

Porque todas esas cosas tiene que escribirlas en castellano.

El semanario *La Ley* dice que si el Sr. Villaverde tuviera que dejar la cartera de Hacienda le sustituiría el Sr. Navarro Reverter.

Ni tanto ni tan calvo.

La desatención de los ministros para con su compañero el Sr. Gómez Imaz raya en descortesía.

En el último consejo se ha resuelto la importante cuestión de los tenedores de papel del Estado.

Sin aguardar al ministro de Marina, que en materia de tenedores tantas cosas traerá que contar.

Y por si esto no fuera bastante, se ha aprobado el presupuesto de Marina sin intervención del ministro del ramo.

Buena se va á armar cuando vuelva.

—¿Qué es esto?—dirá Gómez—

¿no soy yo nadie?

y le dirá Silvela:

—Coma usted y calle.

Gedeón en la Exposición de Bellas Artes

El pozo rubio de Hacienda y este folleto están á punto de agotarse.

Precio del folleto:

¡30 céntimos!

El otro no tiene precio.

Imp. de EL ENANO. Arco de Santa María, 8

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPANOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas. Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

Pastillas Bonald

CLORO-BORO-SODICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronqueros).

Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Nuñez de Arce, 17 (antes GORQUERA), y en las principales de España.

ESTÓMAGO É INTESTINOS

PERLA ESTOMACAL DE R. FERNANDEZ MORENO
Caja, 10 reales

No contiene calmantes; sus componentes combaten directamente la causa de la enfermedad, y por su acción, los efectos (dolores y demás molestias) desaparecen á las pocas dosis. No hay que usar 10, 15, 20 ni 25 ejemplares: con dos cajas curan radicalmente los que padezcan acedías, vómitos, diarreas, dispepsias, gastralgias, catarros crónicos y cuanto revele malas digestiones. Abre el apetito y nutre al débil.
Por un real más se remite á todos puntos. Depósito: Madrid, Sacramento, 2, Farmacia, y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29 y principales de España.—Por mayor, Capellanes, 1.

A. VALLEJO

MUEBLES Comedores, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado
ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.

DIONISIO GARCIA DE LA MORENA

MADRID.—16, ESPOZ Y MINA, 16.—MADRID.—Sastrería

Completo surtido en géneros extranjeros. Confección, la mejor que se hace. Precios económicos. Es un sastrero que viste á GEDEON, á CALINEZ, á PIAVE y á todos los elegantes de Madrid.

BAZAR DE CAMAS

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Grandes surtidos en camas de hierro y latón y colchones de muelles, desde lo más elegante á lo más económico.

PRECIOS BARATISIMOS

Al por mayor, grandes descuentos en su fábrica.

SEGOVIA, 29

Gran Exposición de Coronas

Empresa funeraria de Rubio

3 CONCEPCION JERONIMA 3

TELEFONO 59

NO CONFUNDIR ESTA CASA CON NINGUNA OTRA

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Hemorrágia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

EMULSION IODO-TANICA SHEL

Es la única de su clase en el mundo. Se toma en verano, y es un remedio infalible contra la **tisis pulmonar, raquitismo, anemia, debilidad general, fiebres, cólicos nefríticos, goma, diabetes, diarreas serosas**, etc., etc.

NO MAS JAQUECA



Desaparece en el acto con la **HEMICRANINA COMPUESTA** del Doctor M. CALDEIRO.

De venta en las principales farmacias, y en la del autor. Arenal, 24.—CAJA, 3 pts.

Por 3,50 se envía por correo.

ALMACÉN DE PAPEL

REFLADORES, 9.—Teléfono 963.—MADRID

Á todos los señores impresores y litógrafos, así como cuantos necesiten papel para periódicos, novelas, etiquetas y embalajes, les conviene visitar este almacén. Pedir precios y ver muestras.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **8.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

ALBERTO MAURER
2, calle de Sevilla, 2, Madrid

Chocolates finos

CAFES AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

y en los ultramarinos

LAMPARAS DE TODAS CLASES

Utensilios para cocina, luz eléctrica y petróleo inflamable. Precios baratos. Antigua lampistería de MARIN

12, Plaza de Herradores, 12. (Esquina á San Felipe Neri)

EL ESCUDO DE BARCELONA

21 y 23, PRECIADOS, 21 y 23

Este antiguo y acreditado establecimiento participa a su numerosa y respetable clientela que, habiendo terminado la liquidación de fin de invierno, ha puesto á la venta un manifesto y variado

SURTIDO DE VERANO que le permite abrigar la seguridad de que cuantas personas visiten esta casa han de quedar satisfechas, tanto de la formalidad y exactitud del trato, como de la perfección en las confecciones y BARATISIMOS PRECIOS FIJOS.

¡¡REUMATICOS!!

Antes de ir á los baños tomen el **ANTIRREUMATICO HOZ-HETRHOCK** que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA, Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.

Específico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.
FRASCO, 5 PESETAS

Aguas minerales naturales

ALCALINAS, B.CARBONATADAS, SÓDICAS, FERROUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE

Provincia de ORENSE VERIN Provincia de ORENSE

Manantiales SCUSAS y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son más seguros que los de las de VICHY á las que superan en eficacia. Son excelentes contra las enfermedades del **APARATO DIGESTIVO**, y no tiene rival en las afecciones **CALCULOSAS** y otras de las **VÍAS URINARIAS**, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro..... 1 10 pesetas
Diríjanse los pedidos al propietario —D F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense)—Hállanse en todas las principales Farmacias.

VILLASANTE, OPTICO

10, Príncipe, 10

Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales **Isometrope**, de resultado maravilloso para la vista.

Completo surtido de fonógrafos, gramófonos y cilindros impresionados. Pídase catálogo. Teléfono 1.050.

Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO
Administrador de este semanario.

CAMAS Y MUEBLES

Por menor á precio de fábrica.
BOLA, 12
(Junto á la plaza de Santo Domingo)

CUARTO DESALQUILADO

En la calle de Amanuel, 15, principal, se alquila un hermoso cuarto con agua y con vistas á las calles de Amanuel y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables. Precio económico. Informarán en la portería.

MUEBLES Y TAPICERIA

Casas especiales para novios.
8, BARQUILLO, 8

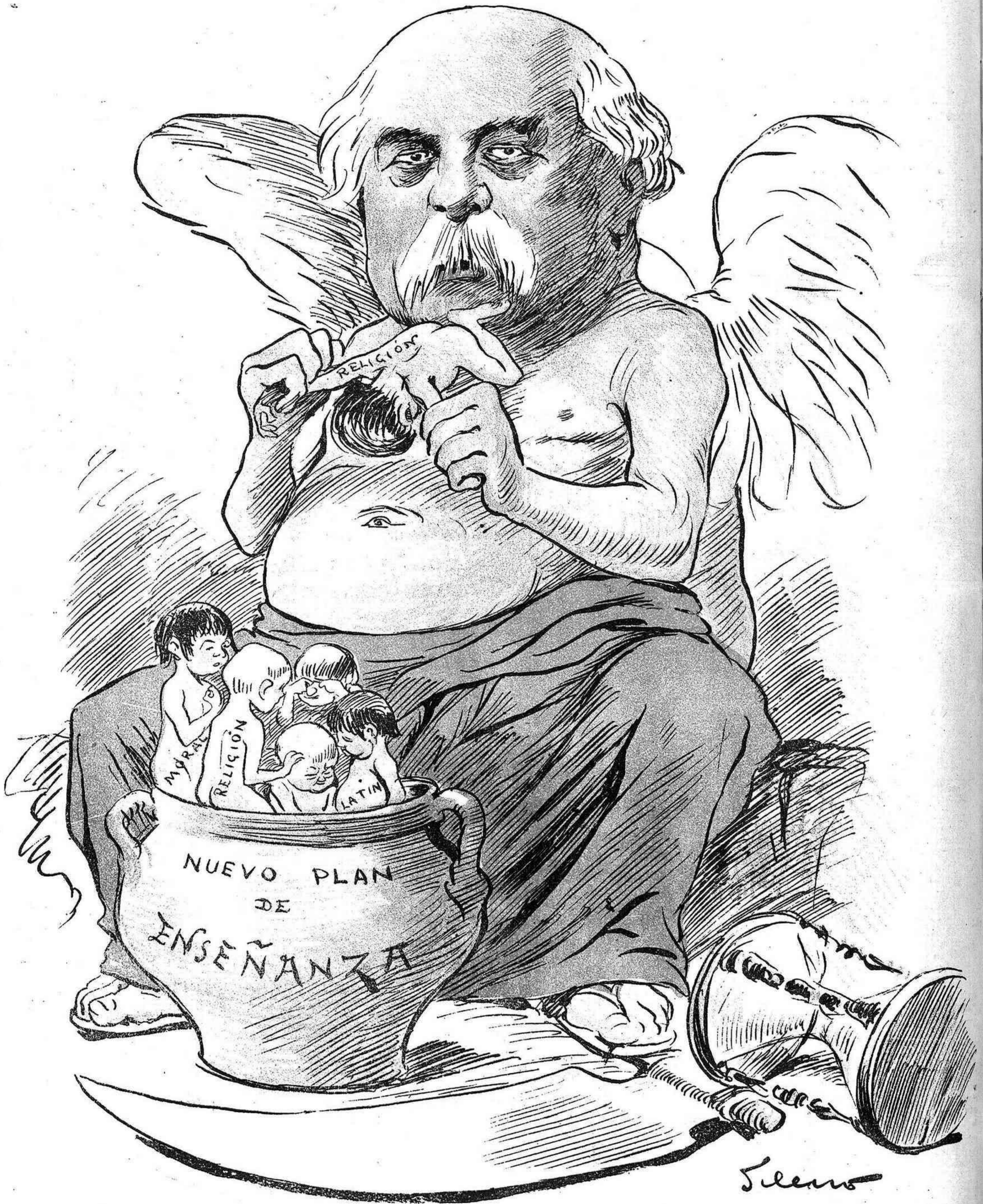
13, Infantas, 13
SOMOVILLA

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista. litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

SATURNO (DIOS DE "EL TIEMPO,") EN FOMENTO



Acaba de tragarse á sus propios hijos.